

El mercado laboral en Nueva Zelanda, 2000-2021

El empleo ha crecido de forma constante, el paro es bajo y la brecha salarial y la prima por cualificación han descendido

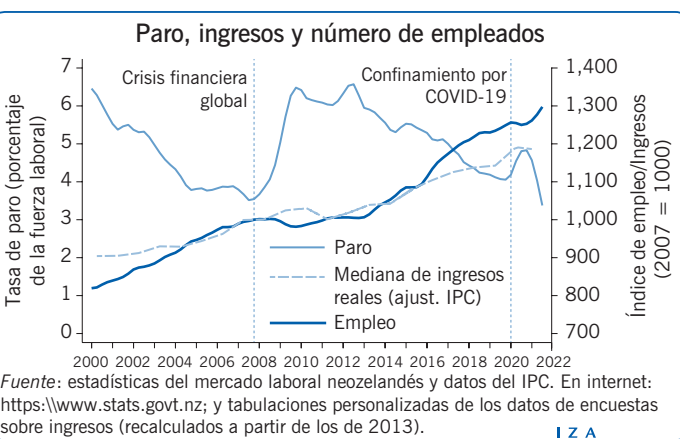
DISCURSO DE ASCENSOR

La economía de Nueva Zelanda es pequeña y abierta, con gran flujo de mano de obra internacional e inmigrantes cualificados. Tras la crisis financiera mundial, el empleo tardó cuatro años en recuperarse, pero el paro tardó más de una década en volver a los niveles previos a la crisis. Los trabajadores maoríes, de Pasifika y los más jóvenes fueron los más afectados. Con la pandemia de COVID-19, el empleo descendió y aumentó el paro, pero esto pudo revertirse en pocos trimestres. Sin embargo, el impacto a largo plazo de la pandemia continúa siendo incierto.

HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + Las tasas de empleo están por encima de los niveles del año 2000, a pesar del fuerte crecimiento de la población, y las altas tasas de empleo, en aumento para los trabajador de edad avanzada, se acompañan de poco paro.
- + Hay crecimiento salarial real moderadamente fuerte, incluso con el lento crecimiento durante la recuperación de la crisis financiera global, y un crecimiento salarial relativo para las mujeres y aquellos con ingresos bajos, lo que reduce la brecha salarial de género y comprime la distribución salarial.
- + El crecimiento en las cualificaciones ha sido fuerte.
- + Las bajas tasas de cambio de empleo indican una mayor estabilidad laboral.
- + Nueva Zelanda se está recuperando desde la pandemia de COVID-19 de 2020.



Contras

- El paro de larga duración (es decir, de seis meses o más) continúa siendo alto, en torno al 30 % del paro total.
- Los trabajadores jóvenes y los de los grupos étnicos maoríes y de Pasifika soportan todavía tasas de paro relativamente altas.
- La desigualdad salarial ha aumentado ligeramente en la mitad superior de la distribución salarial desde el año 2000.
- Las primas por cualificación han descendido.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

Tras casi diez años de crecimiento del PIB sostenido, Nueva Zelanda sufrió una crisis económica en el primer trimestre de 2008 acentuada por la crisis financiera mundial más tarde ese mismo año. La recuperación del mercado laboral fue lenta hasta 2013, lo que se reflejó en la inmigración neta, el crecimiento del empleo y el descenso del paro. La liquidez del mercado laboral ha sido baja desde la crisis económica de 2008 y las tasas de contratación, cesación, creación y destrucción de empleo siguen por debajo de los niveles anteriores al 2008. El crecimiento de ingresos real ha sido moderadamente fuerte, algo más rápido para las mujeres, lo que ha reducido la brecha salarial de género, que es aún significativa para las mujeres de más de 30 años. La recuperación del mercado laboral a corto plazo tras la COVID-19 ha sido buena, pero los efectos a largo plazo aún no están claros.